

CUARESMALES Adultos

2018



Discipulos Misioneros

Arquidiócesis de León



CUARESMALES ADULTOS

Contenido

PRESENTACIÓN	1
1er. tema	
CRISTO JESÚS NOS LLAMA A SER SUS DISCÍPULOS	2
2do. tema	
ENCONTRAR A CRISTO ES RECUPERAR LA ALEGRÍA	6
3er. tema	
EN CRISTO RESUCITADO MI VIDA SE RENUEVA Y FORTALECE	9
4to. tema	
EN CRISTO SOMOS HERMANOS PARA VIVIR EN COMUNIÓN	13
5to. tema	
EN CRISTO SOMOS DISCÍPULOS MISIONEROS COMPROMETIDOS CON LA SOCIEDAD	16
Materiales de los temas	20
Oración por las familias	29

Temas realizados por el Equipo Diocesano de Catequesis

PARA USO PRIVADO

Presentación

Ejercicios Cuaresmales

Ser Discípulos Misioneros es el hilo conductor de los ejercicios cuaresmales para niños, adolescentes y adultos de éste año 2018. Discípulos Misioneros es lo que mejor define a un cristiano, en ésta frase está resumido todo el ser y quehacer del cristiano. Por eso el Documento de Aparecida tiene como objetivo ayudarnos a recuperar nuestra identidad de bautizados. Ser bautizado es ser discípulo misionero de Jesucristo.

Discípulo es el primer momento del bautizado, disponerse siempre a estar a la escucha del Maestro a lo largo de toda la vida, siempre en actitud de aprender, de estudiar, de formarse, de conocer su fe y estar como María la hermana de Lázaro, siempre a los pies de Jesús para atender su Palabra. Ojalá éstos ejercicios cuaresmales nos ayuden a recuperar la conciencia de necesitar ponernos como discípulos a atender la voz de Cristo Buen Pastor.

Misionero es el segundo momento de nuestra identidad cristiana. Esto significa que soy un cristiano a medias si me conformo sólo con rezar, ir a misa, y descuidar que debo, como Cristo, buscar tender la mano al necesitado, salir a buscar al que no lo conoce, sentir el compromiso por hacer, junto con los demás, más agradable nuestro ambiente donde vivimos.

Ser misionero significa salir a llevar la alegría de Cristo vivo a quien está triste, desanimado, sin esperanza, sin alientos y anunciarles que Cristo resucitado vive con nosotros para llevarnos a los demás.

Con ésta reflexión queremos ayudar a los cristianos niños, adolescentes, y adultos a vivir ésta cuaresma como camino hacia la Pascua para dar razón de nuestra fe cristiana y logremos un impulso mas comprometido en el servicio a los demás.

Pidamos la gracia del Espíritu Santo que vaya por delante, abriendo y disponiendo los corazones de todas las personas jóvenes o adultas a recibir el mensaje de amor que Cristo les hace a través de los predicadores hombres y mujeres. Igualmente encomendamos en nuestras oraciones a los agentes predicadores y catequistas que sean instrumentos de Dios para comunicar el mensaje de su parte.

Ponemos en las manos de Dios con la intercesión de María Santísima el fruto de éstos ejercicios espirituales.

Pbro. Lic. Juan Manuel Chagolla López
Director de la DIDEC

Cristo Jesús *nos llama* a ser sus discípulos

Objetivo

Buscar un encuentro con Jesús de Nazaret que llene nuestra vida, para que le demos un sentido nuevo y nos dejemos llevar por Él, para anunciarlo a los demás.

MATERIAL

- ☑ Copias con el himno de Ef 1, 3 -14 para la oración.
- ☑ Una imagen de Jesús invitándonos a seguirlo.
- ☑ Letreros: *¿Qué buscan?*, *"Vengan y vean"*, *"Hemos encontrado al Maestro"*.
- ☑ Mesa, mantel y un Cristo (para altar, que estará preparado desde el principio)

INTRODUCCIÓN

(Motivar a las personas a vivir éstos días con disposición)

Bienvenidos sean todos ustedes, estamos iniciando esta semana de ejercicios espirituales de cuaresma, dejándonos conducir por el Maestro para prepararnos a vivir junto con Él, el gran Misterio de nuestra redención: La Pascua. Les pedimos que dispongamos nuestra mente y abramos el corazón para dejarnos transformar por su Palabra ahora que hemos escuchado su llamado para estar aquí.

Ahora preguntémonos: *¿Por qué motivo estoy aquí? ¿Qué espero de estos ejercicios espirituales? ¿Qué actitudes deseo tener para aprovechar esta experiencia?*

Oración inicial

Para iniciar esta primera reflexión vamos a ponernos en las manos de nuestro Dios que nos ha querido manifestar su gran amor. Todos juntos vamos ir proclamando, sin prisas, el himno de la carta a los Efesios (1,3-14), que se les ha entregado.

VEAMOS

Como preámbulo a nuestra reflexión vamos a escuchar una pequeña historia:

Alfredo es un joven ingeniero químico, que a pesar de tener una profesión, un trabajo bien remunerado y una familia, en la que su esposa y dos pequeños hijos lo esperan con alegría, su actuar es habitualmente mecánico y en su forma de dirigirse a las personas un poco agrio, como si todo le molestara.

Un día, fue al pequeño local de Pedro, el reparador de calzado, quien con mucha alegría y amabilidad lo recibió. A Alfredo le llamó la atención que mientras él estaba ahí, para dejarle el calzado a reparar, Pedro atendió a varias personas con la misma actitud positiva y al despedirse de ellas les decía: *"Muchas gracias, que tenga un lindo día y Dios lo bendiga"*. Él se fue pensando que seguramente aquel hombre ya retirado de una fábrica no tenía problemas, ni presiones y por eso era tan feliz.



A los dos días, al regresar de su trabajo, pasó al local de Pedro y al bajar de su auto alcanzó a escuchar que él hablaba por teléfono, pidiéndole favor a la persona, lo esperara por dinero que le debía, pues su esposa aún estaba en recuperación y no le habían dado todo el medicamento que ocupaba en su unidad médica, colgó y al volverse recibió a Alfredo con una sonrisa, atendiéndolo con amabilidad.

Entonces Alfredo le dijo: “No entiendo por qué su actitud es tan cordial y alegre, si acabo de escuchar que, como todo mundo, tiene preocupaciones y problemas, ¿qué hace para que éstas no afecten su atención amable a las personas?” Pedro le contestó: “Hace tiempo yo también me dejaba abrumar por las preocupaciones y problemas, al grado que siempre estaba de mal humor, sin que por ello se resolviera nada. Un día un amigo me empezó hablar de Jesús de Nazaret y posteriormente me invitó a vivir un encuentro, desde entonces he ido conociendo a Cristo cada día un poco más y con ello me he dado cuenta que si pongo todos mis problemas y preocupaciones en sus manos, estos se vuelven más ligeros. El saberme amado por Él me da fuerzas para dar lo mejor de mí y ponerme al servicio de mis hermanos con alegría, lo cual me atrae más clientes. De verdad Jesús ha cambiado mi vida y me ha hecho un hombre nuevo, te invito a hacer la prueba, atrévete a brindarle un espacio en tu vida, para que te transforme a ti y a tu entorno”. Alfredo salió de ahí dispuesto a abrir su corazón a Jesús y dejarlo actuar en él.

En nuestro caminar diario ¿cuántas personas encontramos como Alfredo, que a pesar de tener todo para vivir aparentemente con alegría y paz, su vida es amarga y sin sentido? ¿Con qué personaje te identificas más? ¿En qué lo percibes?

ILUMINEMOS

En varios textos del Evangelio podemos leer que en los tiempos de Jesús también había personas que no encontraban el sentido pleno a su vida, pero una vez que se encontraban con Jesús, su vida se transformaba. Los invitamos a escuchar uno de estos textos en Jn 1,35-42. Nos ponemos de pie para escuchar la Palabra del Señor.

(Dejemos un momento de silencio para meditar estas palabras en nuestro corazón).

La admiración por el Maestro suscita la vocación

(colocamos la imagen de Jesús)

En primer lugar, el texto nos dice que Andrés y su compañero fueron inducidos a vivir ese encuentro con Jesús. ¿De quién recibieron el testimonio y cuál fue el mensaje? (se deja un momento para que ellos contesten). Fue Juan el Bautista quien les dio este mensaje que los impactó: “Él es el Cordero de Dios, el que quita el pecado del mundo”. Ellos, al encontrarse con Jesús, entendieron que era el Mesías, el salvador prometido a los hombres. Los discípulos de Juan de inmediato se fueron a seguirlo. En mi proceso como discípulo, ¿Quién fue mi Juan Bautista? ¿Quién o quienes me mostraron al “Cordero de Dios” a Jesús?

(Se coloca el primer letrero)



Jesús toma la iniciativa y pregunta a los discípulos de Juan “¿qué buscan?”. Esta pregunta es también hoy para nosotros. Debemos hacer un alto en el camino y escuchar a Cristo que nos pregunta ¿qué buscamos? o ¿a quién buscamos?

Este tiempo de Cuaresma es propicio para detenernos a pensar en el rumbo que lleva nuestra vida, sus motivaciones y aspiraciones, si tenemos realmente una meta, un objetivo a dónde llegar. Muchos seres humanos vamos por el mundo sin sentido, sin detenernos a pensar al menos en el valor que tenemos como persona, en nuestra dignidad.

La Iglesia a través de la Constitución pastoral *Gaudium et Spes* del Concilio Vaticano II nos enseña que sólo desde Cristo mismo podemos esclarecer el misterio del hombre, descubriendo la grandeza de su vocación. El hombre ha sido creado "a imagen de Dios", con capacidad para conocer y amar a su Creador. Dios le ha entregado la creación para gobernarla y con ello glorificarlo. Nos dice, además, el salmo 8, que Dios lo ha hecho inferior a los ángeles al coronarlo de gloria y esplendor. Lo puso sobre la obra de sus manos y todo lo ha sometido bajo sus pies (cfr. GS 22).

Como vemos, sólo en Cristo Jesús podemos conocer plenamente nuestro valor como personas y desde Él descubrimos nuestra vocación. Hemos sido llamados a vivir en el amor, llevando a su pleno desarrollo todo lo que el Señor nos ha confiado como lo es la familia, nuestras capacidades para el trabajo, los dones y sentimientos para entrar en relación con nuestros semejantes; por lo que podríamos decir que desde Él todo nuestro entorno adquiere una nueva dimensión que nos aporta plenitud y felicidad.

(Colocamos el segundo letrero)



Continuando con el texto de Jn 1,35-42, nos dice que los discípulos preguntan a Jesús: *¿Maestro dónde vives?*, a lo que Él contesta "vengan y vean". Hoy también Jesús nos hace esta invitación a entrar en su intimidad para conocerlo, aprender de Él a ver la vida con los ojos de Dios, a descubrir que todos somos hermanos, hijos de un mismo Padre, que nos ama y nos capacita a manifestar ese amor en el compromiso y servicio a los demás.

Esta experiencia que vivieron los discípulos los dejó tan marcados, que incluso les quedó graba-

do el momento preciso, dice el texto "estuvieron con él todo el día, eran como las cuatro de la tarde". Así como cuando una persona se encuentra con el ser amado y recuerda cada detalle, eso mismo experimentaron ellos. Encontrarse con Jesús y abrirle el corazón, marca a la persona de tal forma, que la vida ya no puede ser igual después de ello. Ustedes pueden corroborar esto si se dan un tiempo a reflexionar otros encuentros de personas con Jesús que nos narran los evangelios como el de la Samaritana, Zaqueo, Mateo, entre otros.

Es por todo esto que los Obispos de Latinoamérica han dicho: *"El acontecimiento de Cristo es, por tanto, el inicio de ese sujeto nuevo que surge en la historia y al que llamamos discípulo: 'No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a nuestra vida y, con ello, una orientación decisiva. Esto es lo que, con presentaciones diferentes, nos han conservado todos los evangelios como inicio del cristianismo: un encuentro de fe con la persona de Jesús'"* (DA 243). *(recaltar esa frase en negrilla y hacer un comentario)*

(Colocamos el tercer letrero)



Los discípulos que se encuentran con Cristo salen rebosantes de aquel encuentro, la emoción no cabe en su pecho, han vivido un acontecimiento tan impactante que no lo pueden guardar sólo para sí mismos y es por ello que lo primero que hacen es ir a buscar a sus hermanos. El texto nos dice que Andrés encontró a Pedro y lleno de alegría le compartió: "Hemos encontrado al maestro", sí, al único

Maestro que nos capacita para encontrar el verdadero sentido de la vida, para desarrollarnos en plenitud y nos muestra el camino hacia la vida eterna, que es nuestro destino final.

Nosotros también hemos recibido de Jesús el llamado, la vocación y ser portadores de esta Buena Nueva. Recordemos cuántos hermanos nuestros necesitan de este anuncio gozoso para salir de situaciones de angustia, de esclavitud y de muerte. En este día el Señor, nos invita a continuar en intimidad con Él, conociéndolo, para motivarnos y llevar su mensaje especialmente a todos aquellos lugares en los que nos encontramos: nuestra familia, trabajo, escuela, colonia, etc; pero el anuncio de salvación fruto de nuestro encuentro con Jesús, debe ser con el testimonio de nuestra vida.

NOS COMPROMETEMOS

Después de este primer encuentro con Jesús, el Maestro, que nos motiva a hacer nuestros los frutos de su Redención, pensemos un momento *¿qué inquietudes ha dejado en nuestro corazón este mensaje? ¿He logrado encontrarme con Cristo?*

Recordemos que el encuentro con Jesús transforma la vida de quien se deja moldear por Él. Si en verdad hemos sentido su presencia que toca nuestra vida preguntémosnos:

- ✦ *¿Qué acciones concretas nos motiva a hacer para llevar este anuncio alegre a los demás?*
- ✦ *¿Con qué nuevas actitudes daremos testimonio de Él ante nuestros hermanos, especialmente en la familia?*

Los invitamos a ser portadores de la alegría de Jesús, así como lo hacía Pedro, el reparador de calzado, de la narración con que iniciamos. Recordemos que Dios nos bendice y confía en nosotros siempre.

CELEBREMOS

Los invitamos a ponernos de pie y dirigiendo nuestra mirada a Cristo Jesús, en un momento de silencio pensemos:

- ✦ *En las veces que Él nos ha dicho "Vengan y vean". (dejamos 1 o 2 minutos)*
- ✦ *Le damos gracias por su amor experimentado a lo largo de nuestra vida (dejamos 1 o 2 minutos)*

Ahora todos juntos, ya conscientes de lo que estamos proclamando, vamos a orar con el himno que se les entregó al principio.

Terminamos cantando:
Jesucristo me dejó inquieto



<https://www.youtube.com/watch?v=TYuUBhLt3uA>

Encontrar a Cristo es recuperar la Alegría

Objetivo

Descubrir la importancia de vivir un proceso de conversión para poder experimentar la alegría de ser discípulos de Cristo.

MATERIAL

- ✓ Hoja con la historia para los participantes y con las preguntas para reflexionar en pequeños grupos
- ✓ Grabadora y disco de audio con el canto
- ✓ El título del tema en un letrero muy grande

NOTA PEDAGÓGICA

Informarse con los sacerdotes sobre horarios de confesión y tiempos para dirección espiritual para darlos a conocer a los participantes, invitándoles a la reconciliación.

VEAMOS

Escuchemos la siguiente historia: "Dos amigos"

Dos amigos, desde niños, vivieron una infancia muy feliz. Eran amigos inseparables, en la escuela y en la catequesis, siempre se les podía ver felices, pero cuando crecieron y tomaron rumbos distintos, sus vidas cambiaron. Uno de ellos dejó de ir a misa, de hacer oración, de confesarse frecuentemente y comenzó a buscar otros caminos, lugares y amistades. Dejó de escuchar los buenos consejos de sus padres y en resumen no sólo se alejó de sus seres queridos, sino también de Dios. El otro siguió un camino totalmente opuesto... por circunstan-

cias de la vida, un buen día, los dos se volvieron a encontrar en la parada de un autobús, y luego de reconocerse comenzaron a platicar con nostalgia.

-¿Te acuerdas de todo aquello que vivimos cuando fuimos pequeños? -Sí... Sin duda esos años fueron maravillosos, fui muy feliz en esa etapa de mi vida, pero ahora, te soy sincero, todo ha cambiado, pero tú te ves igual, se te ve la felicidad en los ojos, no lo puedes ocultar. ¿Qué has hecho? ¿De dónde vienes? - Vengo del templo, me acabo de confesar y después hice un momento de oración en la capilla del Santísimo... -¿De verdad? *(le dijo en tono incrédulo y burlón)*. -¿De verdad!, si gustas te invito a que lo descubras... -¿Sabes qué?, en otra ocasión me tratas de convencer... ya llegó mi autobús... ¡hasta luego!

Uno de ellos había sembrado en el otro la inquietud, y con el paso del tiempo decidió aceptar la propuesta de su amigo, y darse un tiempo para hacerlo. La oportunidad se dio un domingo, se decidió ir a misa al templo más cercano; al terminar la misa escuchó que el sacerdote estaba invitando a los cuaresmales y le decía que habría un jornada penitencial, que un grupo de sacerdotes irían a confesar tal día a esa parroquia, ojalá aprovechen.

Al salir le dieron un volante con una guía para hacer una buena confesión, la leyó con calma en la casa y decidió asistir.

El día señalado, encontró a Jesús Eucaristía manifestado en la custodia. La gente oraba y los sacerdotes



confesaban, todo esto lo animó aún más y comenzó a prepararse con una oración. Cuando se sintió seguro se acercó a confesar, todo sucedió tan rápido, solo recordó las últimas palabras que le dijo el sacerdote: - "Vete en paz y no vuelvas a pecar"... Su rostro cambió, ahora se veía tan feliz como su amigo aquél día, y decidió empezar un nuevo camino. Había decidido luchar por no apartarse nunca más de Jesús, para ser inmensamente feliz.

Preguntas para reflexionar y compartir:

- ❖ *¿Qué te llamó la atención de la historia?*
- ❖ *¿Qué piensas acerca de esto?*
- ❖ *¿Eres feliz?*
- ❖ *¿Te gustaría darte la misma oportunidad?*

ILUMINEMOS

Escuchemos la siguiente cita bíblica de la carta a los Efesios (4, 22-24).

**¿Qué nos dice el texto?
¿a qué nos invita?**

La cuaresma una nueva oportunidad

Cada año el Señor nos da una oportunidad para cambiar y renovar nuestras vidas "despojándonos del hombre viejo", para liberarnos de la esclavitud del pecado; por eso es un tiempo de gracia, es decir, una preciosa oportunidad que Dios nos da para ser hombres libres de la opresión del pecado, de todo aquello que nos impide vivir conforme a la voluntad de Dios, más allá de nuestras debilidades y pasiones, de nuestras miserias y caídas. Es un tiempo para cambiar, aprender a hacer un recto uso de nuestra voluntad y libertad, para orientar hacia Dios nuestra vida.

Una conversión que brota de la experiencia de encuentro gozoso con Cristo.

Para podernos liberar del yugo del pecado, del mal, y por lo tanto ser verdaderamente libres, debemos de estar dispuestos a abrir nuestro corazón a

Dios, y orientar nuestra vida hacia Él. Necesitamos hacer una pausa en nuestro camino y darnos la oportunidad de vivir en esta cuaresma un verdadero encuentro con Cristo, si queremos ser auténticos discípulos suyos y vivir una experiencia de encuentro con Él, como lo hicieron los primeros discípulos (cfr. Mc 1,14; Mt 9,9) del texto que escuchamos ayer.



Sólo aquél que ha experimentado la presencia de Dios y ha dado el paso del pecado a la gracia, de la muerte a la vida, es capaz de entender lo que puede hacernos inmensamente felices, como dijo san Agustín: "Nos hiciste Señor, para Ti e inquieto estará nuestro corazón hasta que descansa en Ti".

Debemos abrir nuestro corazón a Cristo y aprender a vivir en su presencia, para dejar que Él deje una profunda huella en nuestra alma; de manera que sea éste encuentro con Él, aquello que sea capaz de transformar nuestra vida, llenándola de luz y de esperanza.

¿Aceptación gozosa o rechazo amargo a la persona del Hijo de Dios y a su Palabra?

Aceptar o rechazar a Jesucristo y su mensaje de salvación, ahí está el verdadero dilema, es decir, la disyuntiva que vive aquél que quiere ser verdadero discípulo de Cristo, haciendo un recto uso de su

libertad (cfr. Jn 5,40) y perseverar en el camino de Jesús, como discípulo suyo (cfr. Heb 3,12-14).

Aquél que ha decidido rechazarlo, es decir, ha endurecido su corazón y cerrado sus oídos, se encamina por el sendero que conduce a la muerte, al camino de la condenación. Aquél que ha decidido permanecer en el pecado, en una actitud de rebeldía al Espíritu Santo y por lo tanto en una actitud de cerrazón al amor de Dios, sólo encontrará un profundo vacío, soledad, amargura y una constante inestabilidad en su vida por la falta del único y verdadero principio y fundamento, que es Dios.

Por el contrario, aquél que ha decidido abrirle las puertas y dejar que el Espíritu Santo sea su maestro y consejero, atendiendo a las inspiraciones que dicta en su consciencia, no sólo ha iniciado un camino de transformación personal, sino que ha descubierto el camino de la salvación y de la felicidad verdadera.

La felicidad brota también de la paz del corazón por la presencia de Dios; paz que sólo puede ofrecer Jesucristo Resucitado (cfr. Jn 20,19-20).

NOS COMPROMETEMOS

Preguntas para compartir:

¿Qué te llamó más la atención de la reflexión que nos compartieron hoy?

¿Qué vas a hacer para encontrar la verdadera felicidad y para conducir a las personas que te rodean a la misma?

CELEBREMOS

Pidamos a Dios su gracia que nos diponga a buscar la alegría en él.

A manera de oración escuchamos juntos el siguiente canto: "Un día caminaba"



[https://www.youtube.com/watch?v=\]ty\]T88ISig](https://www.youtube.com/watch?v=]ty]T88ISig)

*Un día caminaba,
muy triste por ahí [Jesús]
mi corazón gritaba
ya no quiero vivir. (así)*

*Sintiendo mil tristezas,
oí hablar de tí (Jesús)
decían que me amabas,
que habías muerto por mí
(en la cruz)*

*Lloré en ese momento,
al recordar el tiempo,
ese tiempo que viví
sin saber de tí.*

*Y AQUÍ ESTÁN
MI VIDA Y MI VOZ,
PARA CANTAR,
PARA ALABARTE, SEÑOR.*

*Y AQUÍ ESTÁN
MIS ANSIAS DE AMAR,
DE VIVIR,
Y PERDONAR. SEÑOR...*

(Nota final: pedirles que para el tema de mañana, cada persona pueda traer una vela, no importa si es usada).

En Cristo Resucitado *mi vida* se renueva y fortalece

Objetivo

Contemplar a Cristo Resucitado como discípulos, para que en Él se renueve nuestra vida y seamos sus testigos.

MATERIALES

- ☑ Biblia u hojas con el texto a reflexionar.
- ☑ Hojas con el texto de Martín Descalzo junto con las preguntas a reflexionar.
- ☑ Vela para cada participante de preferencia usada.
- ☑ Letra y música del canto: Cristo nos da la libertad junto con las oraciones.

VEAMOS

Llegamos al tercer día de este caminar, en el que hemos escuchado y meditado la Palabra del Señor, la cual va dirigiendo nuestros pasos para renovar nuestra vida.

Para iniciar la reflexión de este día pudiéramos comenzar contemplando una situación que a diario vivimos, de manera consciente o inconscientemente. Al sentarnos a ver un programa de televisión, generalmente se hacen unas pausas a las que llamamos comerciales.

Comentemos las siguientes preguntas: ¿Qué mensaje llevan los comerciales que se transmiten mientras estamos viendo alguna serie, programa o evento? Mientras se está transmitiendo un partido de fútbol, ¿Que promueven los comentaristas en sus pláticas? Cuando vamos por las calles ¿Qué nos presentan los espectaculares? Al introducirnos a navegar en el internet ¿Qué aparece al estar navegando?

Los comerciales, nos presentan: una serie de opciones para mejorar la vida, ya sea alimentos, productos de belleza, artículos para mantener el cuerpo siempre joven, productos “milagrosos” para una vida cómoda, práctica, placentera y sin compromisos. En ocasiones hasta las mamás resultan verse más jóvenes que las hijas y el mundo parecieran ser una fantasía.

Esto mismo sucede en los demás medios de comunicación, al escuchar algún programa en la radio, en las calles a través de los anuncios y espectaculares, en las redes sociales, al navegar en el internet

Sin embargo, al caer en la trampa de la mercadotecnia, entramos en la vivencia del consumismo desmedido que, que no nos da el bienestar, la tranquilidad, la paz, la armonía, que busca y anhela nuestro corazón.

Entonces cabe preguntarnos, ¿será que la vida plena existe?, ¿habrá algo o alguien que colme nuestra vida y la haga embellecer y vivirla dignamente?

ILUMINEMOS

Escuchemos qué aconteció con los discípulos después de la muerte de Jesús y al encontrarse con Él, resucitado. Pongámonos de pie y en silencio pidamos al Espíritu Santo que abra nuestra mente y corazón para que la Palabra del Señor penetre en nuestro interior.

(Se menciona, la cita del texto que se va a leer, para los que lleven biblia o bien se les entrega la hoja con el texto impreso. Se deja un breve momento de silencio para ayudar hacer conciencia que es el Señor que nos va a hablar).

Del Evangelio según san Juan 21, 1-14

En un momento de silencio, dejemos que la Palabra del Señor resuene en nuestro corazón, leyendo el texto respondamos en nuestro interior las siguientes preguntas (*El animador, va leyendo pausadamente cada una de las preguntas*).

- ✧ ¿Qué dijo Pedro y qué hicieron los discípulos que estaban con él?
- ✧ ¿Qué resultado tuvieron aquella noche de la pesca?
- ✧ ¿Quién se les presentó y qué indicación les dio?
- ✧ ¿Qué sucedió?
- ✧ ¿Cómo los recibió Jesús y qué les dijo?

Los discípulos de Jesús, habían vivido una experiencia que había cambiado su estilo de vida, en Él habían descubierto un modo nuevo de vivir, que les llenaba de satisfacción y plenitud. Sin embargo, al ser crucificado, se vinieron abajo todas sus expectativas y regresaron a su vida anterior. Esto también lo podemos contemplar en el pasaje de los discípulos de Emaús. En este caso los que eran pescadores regresaron a pescar.

Después de haber pasado toda la noche lanzando las redes, no lograron recoger nada. En medio del cansancio y desilusión de no pescar, Jesús se presenta ante ellos y les pregunta: ¿Tienen algo que comer? Se presenta, como lo hizo cuando anduvo con ellos, con ternura, sencillez y, sobre todo, fijándose en su necesidad.

Inmediatamente después los discípulos echaron las redes a donde Jesús les había indicado y ¡qué obra tan maravillosa! Fue tal la cantidad de peces que tuvieron que arrastrar la red hasta la orilla. Jesús Resucitado les dice qué deben de realizar, cómo lo deben hacer, hacia dónde tienen que dirigir sus redes. Él viene a precisarles que Él es quien dará la respuesta a todos los interrogantes de su vida. Al escucharlo y realizar lo que él les ha indicado, los discípulos descubren nuevamente a Cristo y el camino que Él les propone, que es un camino de vida en abundancia.



Jesús nutre a sus discípulos

A continuación se acercan a la orilla, Jesús ya tiene preparadas unas brasas y sobre de ellas pescado y pan, sin embargo, les pide de aquello que acaban de pescar y los invita a comer. Se acerca, toma el pan y lo reparte. Lo mismo hace con el pescado. Esto nos recuerda aquel milagro que nos narra san Juan sobre el pan y los pescados donde multiplicó cinco panes y dos peces que eran de un muchacho (cfr. Jn 6,1-13). Al profundizar en este texto nos damos cuenta que es el mismo lugar, los mismos discípulos, las mismas necesidades y el mismo Jesús, pero ahora Resucitado.

Es en la Eucaristía en donde presentamos al Señor nuestra vida con sus gozos y fatigas. Es en la Eucaristía en donde el Señor transforma nuestros dones en su vida. Es en la Eucaristía en donde somos fortalecidos con su Cuerpo y su Sangre para responder a los combates de la vida diaria. Es en la Eucaristía donde somos enviados a renovar nuestro mundo e instaurar el Reino de Dios en medio de los hombres.

Cristo resucitado renueva nuestra vida

Cristo Jesús, quien había dado un nuevo estilo de vida a sus discípulos, se presenta ahora ante ellos para revelarse Él, que es el mismo de ayer y de siempre.

En medio de esas situaciones de la vida, Cristo se hace presente y nos lleva a comprender y a experimentar el amor que Él nos tiene, así como a los discípulos, Jesús Resucitado, se acerca a nosotros

*Cuando nosotros escuchamos
la voz de Dios, la ponemos
en práctica, nuestra vida
se renueva...*

con ternura y sencillez en nuestras dificultades, tristezas y angustias, sea cual sea nuestra situación.

“...Los creyentes también corren ese riesgo, cierto y permanente. Muchos caen en él y se convierten en seres resentidos, quejosos, sin vida. Ésa no es la opción de una vida digna y plena, ése no es el deseo de Dios para nosotros, ésa no es la vida en el Espíritu que brota del corazón de Cristo resucitado (EG 2).

Cuando nosotros escuchamos la voz de Dios, la ponemos en práctica, nuestra vida se renueva, se transforma, da frutos y llega a ser tan abundante que hasta otros se acercan para jalar juntos.

La vida que Cristo nos ha traído es para siempre, aunque hay situaciones en nuestra vida, en nuestro mundo que pareciera que Dios no existiera, siempre aparecen brotes de su resurrección, cada día renace la belleza. Cristo resucitado y glorioso es la fuente profunda de nuestra esperanza, y no nos faltará su ayuda para cumplir la misión que nos encomienda.

Dice San Pablo en la carta a los Romanos (8, 35-39) “¿Quién nos apartará del amor de Cristo? ¿la tribulación, la angustia, la persecución, el hambre, la desnudez, el peligro, la espada? Como dice el texto: Por tu causa somos entregados continuamente a la muerte, nos tratan como a ovejas destinadas al matadero. En todas esas circunstancias salimos más que vencedores gracias al que nos amó... manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro.

NOS COMPROMETEMOS

Ahora dejemos un momento de silencio para que, de manera personal, podamos leer el siguiente texto de Martín Descalzo o lo leemos pausadamente:

Desde que Tú te fuiste no hemos pescado nada. Llevamos veinte siglos echando inútilmente las redes de la vida, y entre sus mallas sólo pescamos el vacío. Vamos quemando horas y el alma sigue seca. Nos hemos vuelto estériles lo mismo que una tierra cubierta de cemento. ¿Estaremos ya muertos? ¿Desde hace cuántos años no nos hemos reído? ¿Quién recuerda la última vez que amamos? Y una tarde Tú vuelves y nos dices: atrévete de nuevo a confiar, abre tu alma, saca del viejo cofre las nuevas ilusiones, dale cuerda al corazón, levántate y camina». Y lo hacemos sólo por darte gusto. Y, de repente, nuestras redes rebosan alegría, nos resucita el gozo y es tanto el peso de amor que recogemos, que la red se nos rompe cargada de ciento cincuenta esperanzas. ¡Ah!, Tú, fecundador de almas: llégate a nuestra orilla, camina sobre el agua de nuestra indiferencia, devuélvenos, Señor, a tu alegría (José Luis Martín Descalzo).

Reflexionar en silencio dejando una pausa entre cada pregunta:

*¿Qué desilusiones, cansancios y fatigas
encuentro en mi vida?*

¿Qué me separa en éste momento del amor de Cristo?

¿Qué debo de hacer para vivir la Eucaristía en plenitud?

CELEBREMOS

Guía: Al estar reunidos en nombre del Señor, encendemos este Cirio como signo de Cristo resucitado que nos da la vida nueva, Luz que disipa toda oscuridad.

Al encender el Cirio alguna persona con voz fuerte y clara proclama: "Cristo Luz del mundo" y todos responden: "Demos gracias a Dios".

Guía: Ahora contemplemos, nuestra vela, la cual está apagada, así no puede transmitir luz, es decir no realiza la misión para la cual fue creada. Ella representa nuestra vida en los momentos de miedo, angustia, tristeza, etc. Para renovar mi vida necesito acercarme al que es la Vida, es por ello que en esta noche, nos acercaremos a encenderla con la Vida de Cristo simbolizada en este Cirio pascual.

(Si se cree conveniente, que pasen cada una de las personas presentes a encender su vela, sino, indicar que sólo pasen algunas y que éstas posteriormente vayan encendiendo las de los demás. Mientras van pasando se puede entonar el canto).

Canto: Cristo nos da la libertad.

Guía: Agradeciendo a Dios la vida que nos ha regalado para renovar nuestra vida proclamamos a dos coros: las siguientes oraciones:

Cristo está vivo, Él te escucha

Cristo está vivo, Él te ama

Cristo está vivo, Él te perdona

Cristo está vivo, Él te abraza

Cristo está vivo, Él te libera

Cristo está vivo, Él te levanta

Cristo está vivo, Él te renueva

Cristo está vivo, Él te acompaña

Cristo está vivo, Él te alimenta

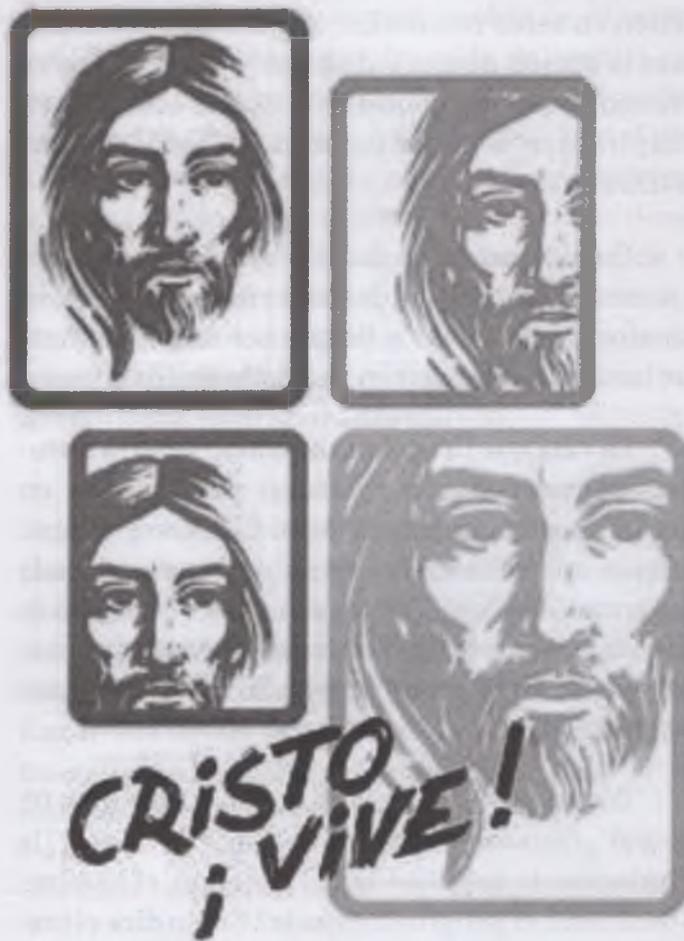
Cristo está vivo, Él te consuela

Cristo está vivo, Él te transforma.

(Se puede invitar a que espontáneamente se agreguen otras oraciones)

Guía: Agradecidos con el Señor, nos tomamos todos de las manos y decimos juntos: "Cristo está vivo, atrévete a seguirlo"

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.



En Cristo somos *hermanos para vivir en comunión*

Objetivo

Reconocer la fraternidad como el mayor bien que tenemos como Iglesia para que, mediante el compromiso con los demás y la corrección fraterna, podamos vivir en comunión.

MATERIAL

- ✓ Mesa con un Cristo, la Sagrada Escritura, flores y vela o veladora.
- ✓ Las frases escritas: "En el amor entre hermanos demuéstrense cariño" "Vivían unidos y participaban en la fracción del pan y en las oraciones". "Todos los creyentes vivían unidos y lo tenían todo en común".

BIENVENIDA

Nos alegra mucho que estemos respondiendo al llamado de Dios en esta cuaresma, bienvenidos a este cuarto día de ejercicios espirituales.

El día anterior hemos reflexionado que para renovar nuestro ser de discípulos es necesario alimentarnos de Cristo Resucitado, en la Palabra y Eucaristía. Hoy reflexionaremos en la invitación que Cristo nos hace a vivir como hermanos.

Oración

Enséñanos a orar, Señor, para encontrar tu rostro. Invítanos al silencio, para escuchar tu voz. Aclara nuestra mirada, para descubrir tus signos. Danos valor y decisión, para aceptar lo que debemos cambiar. Ayúdanos a discernir lo que realmente importa: seguir tus pasos. Enséñanos a comprometernos con alegría y disponibilidad en la construcción del Reino.

Danos audacia a la hora de las decisiones; generosidad, a la hora de la entrega; constancia, a la hora de llevar tu mensaje. Fortalece nuestra fe en camino, anima nuestra esperanza, activa nuestro amor en proyectos de vida para que dé frutos de justicia, libertad, paz y solidaridad.

Danos tu Espíritu para guiarnos, para revisar, desde Él, nuestras convicciones, modelos, gestos y actitudes, nuestras metas y proyectos. Ayúdanos a discernir, a caminar según el Espíritu, para aprender a cambiar.

Enséñanos a comprometernos, Señor, que nuestra vida cristiana sea levadura y fermento para un mundo que pide a gritos, la llegada del Reino. Amén.

VEAMOS

Escuchamos con atención la siguiente narración: "**La unión hace la fuerza**".

Entre los antiguos había un hombre muy viejo que tenía muchos hijos. Cuando iba a terminar ya su vida les pidió que le trajesen, si la había, una gavilla de finos juncos. Uno de ellos se la trajo. Y él les dijo: - "Intenten, hijos, con toda su fuerza, romper los juncos así como están, atados". Cada uno de ellos lo intentó pero ninguno pudo. - "Inténtenlo ahora rompiendo de uno en uno". A medida que los rompían con toda facilidad, les dijo: "Hijos míos, lo mismo pasará si conviven y trabajan juntos: nadie podrá hacerles daño, por mucha fuerza que tenga. En cambio, si cada uno toma una decisión sin contar con los demás, les pasará lo mismo que a los juncos".

Compartamos con la persona que esté a nuestro lado la siguiente pregunta: ¿qué nos hace pensar ésta narración? ¿qué nos enseña?

En la actualidad es muy difícil vivir en comunión ya que estamos acostumbrados a vivir de una manera individualista y egoísta, nadie debe decirnos qué hacer o cómo actuar; cada quien busca sus propios beneficios.

ILUMINEMOS

En la Sagrada Escritura encontramos varios pasajes que nos hablan de la fraternidad que nos debemos como hermanos. Escuchemos lo que nos dice la Palabra de Dios:

“En el amor entre hermanos demuéstrense cariño, estimando a los otros como más dignos” (Rom 12,10)

“Los que habían sido bautizados se dedicaban con perseverancia a escuchar la enseñanza de los apóstoles, vivían unidos y participaban en la fracción del pan y en las oraciones... Todos los creyentes vivían unidos y lo tenían todo en común” (Hech 2, 42.44).

¿Qué nos dicen éstos textos?

¿Qué relación tienen con la historia anterior?

El fundamento de la fraternidad

A medida que Jesús anuncia el Reino de Dios y es acogido por los hombres a través de la conversión y la fe, se va formando una nueva familia en su entorno (cfr. Mc 3, 31-35; 10, 29-30). La fraternidad cristiana tiene por fundamento la fe en Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo. Dios es ante todo el Padre de Jesús; y es también nuestro Padre.

La fraternidad es el mayor bien de los hombres

En los tiempos de la primera comunidad cristiana, como también en nuestros días, ésta es la expresión más palpable, sobre todo para el mundo exterior, de la unidad entre los discípulos del Señor. Como leímos en los Hechos de los Apóstoles, los primeros cristianos tenían todo en común, y quien tenía propiedades y bienes los vendía para distribuirlos a los necesitados (cfr. Hech 2,44-45).



Esta comunión de los propios bienes ha encontrado, en la historia de la Iglesia, nuevas formas de expresión. Una de estas, en particular, es la de la relación fraternal construida entre cristianos.

La fraternidad no es el resultado de la buena voluntad de los hombres que se asocian por algún interés o por amistad, sino que es, ante todo, un don que viene de lo alto, que brota de la voluntad del Padre, hace partícipes a los hombres de la vida de su Hijo y solidarios entre ellos.

El acontecimiento “Cristo” atestigua que la salvación se realiza mediante la comunión. Pueden señalarse al menos tres etapas o momentos que subrayan esta realidad: 1. Durante la vida pública de Jesús, la comunión se expresa mediante la reunión de la primera comunidad de discípulos. 2. En Pascua, se expresa cuando Jesús atrae a los hombres hacia sí, mediante su elevación y glorificación en la cruz. 3. En Pentecostés, con el don del Espíritu Santo.

La comunión, que ante todo es comunión con Dios a través de la fe, crea comunión con los hermanos y se traduce en la fraternidad concreta de la que hablan los Hechos de los Apóstoles, es decir, la comunión plena. La comunidad cristiana está obligada fundamentalmente a que nadie pase hambre, ni carezca de lo esencial. La comunión con Dios, hecha carne en la comunión fraterna se traduce, en concreto, en el esfuerzo social, en la caridad cristiana y en la justicia.

Corrección fraterna

El amor fraterno comporta también un sentido de responsabilidad recíproca, por lo cual, si mi hermano comete una falta contra mí, yo debo actuar con caridad hacia él y, ante todo, hablar con él personalmente, haciéndole conciencia de que aquello que ha dicho o hecho no está bien (cfr. Mt 18,15-18). Esta forma de actuar se llama corrección fraterna: no es una reacción a una ofensa recibida, sino que está animada por el amor al hermano. Comenta san Agustín: “Quien te ha ofendido, ofendiéndote, ha inferido a sí mismo una grave herida, ¿y tú no te preocupas de la herida de tu hermano? Tú debes olvidar la ofensa recibida, no la herida de tu hermano”.

NOS COMPROMETEMOS

Ahora que hemos hecho conciencia de la importancia de la vida en fraternidad, pensemos por un momento (si hay familias, pueden hacer la reflexión en cada una de ellas): dejar un espacio para compartir.

¿En tu familia cómo puedes fomentar la fraternidad?

¿Qué acciones recomiendas?

Reconociendo los factores que están en contra de la fraternidad ¿Cómo podemos evitarlos?

CELEBREMOS

Ahora vamos a celebrar que Dios nos sigue hablando a través de estos ejercicios cuaresmales y hagamos oración con este texto de san Pablo a los Efesios (4, 3-6).

“Preocúpense de conservar, mediante el vínculo de la paz, la unidad que es fruto del Espíritu. Uno solo es cuerpo y uno solo el Espíritu, como también es una la esperanza que encierra la vocación a la que han sido llamados; un solo Señor, una un Dios que es Padre de todos, que está sobre todos, actúa en todos y habita en todos”.

(Guardamos un momento de silencio para interiorizar esta Palabra de Dios).

Después decimos esta oración, después de cada estrofa: R/ “Concédenos vivir como hijos tuyos”.

- ✧ Señor, Dios nuestro, Tú nos has elegido para ser tus hijos y tus predilectos: imagen y semejanza tuya. R/
- ✧ Revístenos de sentimientos de misericordia, fraternidad, bondad, humildad, dulzura y paciencia. R/
- ✧ Ayúdanos a comprendernos mutuamente cuando tengamos algún motivo de queja. R/
- ✧ Haz, Señor, que permanezcamos siempre en tu amor y que este amor nos guarde fraternalmente unidos. R/

Unidos como hijos de un mismo padre decimos: PADRE NUESTRO

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. Amén.

Canto: SOMOS UNO EN EL ESPÍRITU (puede buscarse en Youtube o puede elegirse algún otro conocido, como un mandamiento nuevo)

Somos, somos uno en el Espíritu;
somos, somos uno en el Señor.

Acudían asiduamente a la fracción del pan
todos juntos en comunidad.

Llénanos de tu Espíritu, llénanos de tu amor,
danos un solo corazón.

Recibían tu Palabra con sencillez de corazón
y compartían todo con amor.

Danos un mismo sentir, danos un mismo pensar;
para ser testimonio de unidad.

Queremos vivir unidos en ti,
queremos amar y compartir.

Unamos nuestras manos, unamos nuestra voz
y demos gloria al Señor.

En Cristo somos discípulos misioneros comprometidos con la sociedad

Objetivo

Que quien cree y sigue a Cristo, se sienta discípulo misionero enviado a transformar su entorno.

MATERIAL

- ☑ La Sagrada Escritura
- ☑ Vela encendida
- ☑ Canasta con cinco panes y dos peces, pueden ser de papel.
- ☑ Periódico (sobre el periódico se colocan la Sagrada Escritura, la vela y la canasta)

Oración

Les invito a recitar en un mismo espíritu esta oración.

Oración del discípulo

Guía: En el nombre del Padre y el Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Guía: "Sean levadura del mundo", nos ha dicho Jesús.

Una cantidad insignificante de levadura basta para hacer fermentar toda la masa. Sin esta pequeñez, la masa quedaría inerte, hundida en sí misma. Pero se arroja esta nada al recipiente y desaparece anónima, y luego su fuerza es irresistible.

Todos: Señor, esperas de mí la misma eficacia, y todos los talentos que he recibido me los has dado para que sea levadura del mundo. Mezclado a los demás, mi vida parecerá muy poca cosa, a veces, hasta yo mismo dudo que haga algo, pero con la acción del Espíritu Santo, la masa humana se irá levantando poco a poco, sin que yo me dé cuenta. Porque nada resiste a la acción del Espíritu, si los hombres le prestan su actuar.

Mujeres: Señor, no permitas que yo me contente con una existencia mediocre, Sé tu la levadura de mi vida, penetra hasta lo más íntimo de mi mismo, para que fermentado por tu Gracia, sea yo, a mi vez, levadura para los que me rodean.

Hombres: Señor, Tú has dicho que tus discípulos deben ser también la luz del mundo. La luz se comunica, se propaga irresistiblemente, penetra todo lo que no le ofrece resistencia, pone en todo una nota de alegría, porque la luz da la vida.

Todos: Ayúdanos Señor, a ser luz del mundo, a comunicar irresistiblemente la vida y la alegría, porque nuestra vida se tiene que desarrollar bajo la luz de tu Gracia. Que seamos como quieres Tú, hijos de la luz, más celosos, más audaces, más conquistadores que los hijos de las tinieblas. Que mi vida sea un rastro de luz, que arrastre hacia ti a todos los que te buscan. AMEN.

INTRODUCCIÓN

Hermanos y hermanas llegamos al final de esta semana de reflexión en este camino cuaresmal, donde nos propusimos caminar junto a nuestro Señor hacia la vivencia de la experiencia pascual. Para poder concluir y al mismo tiempo asimilar lo que hemos vivido, es necesario hacer un breve recorrido de esta semana.

- ✦ El primer día de encuentro, dialogamos sobre la vocación de los discípulos.
- ✦ Segundo día compartimos sobre el discípulo y su conversión.
- ✦ Tercer día el discípulo se alimenta de la vida del resucitado.
- ✦ El cuarto día La fraternidad del discípulo.

Ayer, compartimos sobre la importancia de la fraternidad, como seres humanos crecemos dentro de una comunidad. El discípulo no se hace solo, se va haciendo en el encuentro con el otro y en la relación con su entorno.

Hoy dialogaremos sobre el compromiso del discípulo misionero, el servicio hecho con amor transforma la vida diaria.

VEAMOS

Sabemos que el discípulo no es un extraterrestre, no viene de la luna, el discípulo tiene necesidades muy concretas, tiene cualidades, limitaciones, enfrenta pruebas a sus convicciones, tiene anhelos, sueños, como todos. El discípulo no está exento de las enfermedades, es en las pruebas donde se fortalece y se purifica su fe. El discípulo debe estar atento y cuidar su formación integral y permanente.

Escuchemos la siguiente narración:

“La dama elegante”

Una dama bonita y elegantemente vestida fue a ver a su psiquiatra, diciendo que se sentía infeliz y que su vida estaba vacía y no tenía sentido.

El psiquiatra llamó a Margarita, una persona de mediana edad que limpiaba los pisos de la oficina y luego le dijo a la Señora rica: Voy a pedir a Margarita que te cuente cómo encontró la felicidad. Lo único que quiero es que la escuches, insistió el psiquiatra.

Así que Margarita, dejó su escoba, se sentó en una silla y contó su historia.

Bueno, mi esposo murió de malaria y tres meses después a mi hijo único lo atropelló un auto y murió. No tenía a nadie, no me quedaba nada. Mi vida cambió, no podía dormir, no podía comer, deje de sonreír, incluso pensé en quitarme la vida.

Una noche un gatito me siguió a casa desde el trabajo. De alguna manera sentí pena por el gatito. Hacía frío afuera, así que decidí dejar entrar al gatito. Le compré un poco de leche, y el gatito limpió el plato. Entonces me ronroneó y se frotó contra mi pierna y, por primera vez en meses, sonreí. Entonces me detuve a pensar, si ayudar a un gatito podía hacerme sonreír, tal vez haciendo algo por la gente podría hacerme feliz. Así que al día siguiente horneé unas galletas y las lleve a un vecino que estaba enfermo. Todos los días trataba de hacer algo bueno por alguien. Me hizo tan feliz verlos felices.

Hoy día no conozco a nadie que duerma y coma mejor que yo. He encontrado la felicidad, al dársela a los demás, en brindar un servicio amoroso y sincero.

Cuando escuchó eso, la señora rica lloró. Tenía todo lo que el dinero podía comprar, pero había perdido las cosas que el dinero no puede comprar.

¿Qué te hace pensar esta historia?
 ¿Con quién te identificas, ¿Por qué?
 ¿Qué actitudes necesita tener el discípulo de Jesús para responder a su compromiso?

*La belleza
 de la vida no depende
 de lo feliz que seas,
 sino de los felices que otros
 puedas ser por ti.*

ILUMINEMOS

En tiempo de Jesús muchas personas lo seguían, tenían necesidades muy concretas, algunos eran enfermos, otros la necesidad de respues-

tas frente a lo que vivían como ciudadanos, otros muchos les movía la curiosidad por conocerlo. En cierta ocasión, sucedió algo que lo han narrado los cuatro evangelistas, ¿les gustaría saber, que sucedió?

Leamos: Jn 6,1-13

Dialoguemos un poco sobre este pasaje de la escritura:

✧ ¿Qué actitudes tienen los apóstoles frente a la realidad que observan?

✧ ¿Qué dijo Jesús? ¿Qué hizo Jesús?

La multitud de gente espera

Era ya más del mediodía cuando la barca tocó la orilla. Y Jesús se conmovió al ver el entusiasmo de aquella gente.

Para un hombre como Jesús, que vivía entregado a los demás no hay felicidad mayor que el ver cómo los otros se imponen también sacrificios por su causa, es decir, llevaban varias horas sin comer. Esto lo lleva a la entrega absoluta de sí mismo, el amor se desborda, triunfador de todas las barreras que se le puedan oponer.

Jesús al ver a la multitud, comprendió que en todos ellos, junto a la curiosidad y el egoísmo, había entre ellos un deseo limpio de encontrar una verdad y un amor. Eran realmente como ovejas sin pastor, y Jesús no pudo menos de conmoverse. Jesús bajó de la barca, y empezó a instruirles largamente.

Dadles ustedes de comer

Fueron los discípulos quienes le interrumpieron para decirle la hora que era. Se acercaron y le dijeron, “El lugar es desierto y la hora muy avanzada, despídelos para que puedan ir a las aldeas de los alrededores a comprar algo que comer”. En la frase de los discípulos se unía el interés de aquella gente y cierta cólera, ese “despídelos”, tiene sabor de un “ya está bien, fue suficiente tiempo”.



La respuesta de Jesús crea un desconcierto en los discípulos, “Dadles ustedes de comer”. Jesús les motiva al sentido de hospitalidad, de acogida. Si ellos han venido hasta aquí por mí, son mis invitados, y debemos preocuparnos nosotros de su alimento. Esta motivación nos alcanza hoy a nosotros, a todos los cristianos que hoy volvemos a escuchar esta orden de Jesús, Dadles ustedes de comer. Y no la comida material, sino aquello que da sentido a la vida, es decir, dar a Jesús mismo, hacer que se encuentren verdaderamente con El.

A los discípulos no les agradó mucho la motivación de Jesús, respondieron en un tono que podría decir, que molestos. “¿De dónde vamos a sacar alimento para tantos? Felipe se presenta y dice que hacen falta, por lo menos doscientos denarios para dar simplemente pan a aquella gente. Andrés más ingenuo que Felipe, interviene en la conversación con una frase que a todos debió de parecerles una broma. “Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces, pero esto ¿qué es para tantos?”

¿Quién es este muchacho que parece ofrecer gratuitamente su comida? Es uno de esos anónimos, que cruzan el reino de Dios sin dejarnos



siquiera su nombre. Sin embargo, es posible que, sin su generosidad, no se hubiera producido el milagro. Jesús gusta de que el hombre ponga, en todas sus grandes cosas, algo que es, objetivamente inútil o totalmente insuficiente, pero, sin lo cual, tal vez el milagro no se haría. Jesús produce el milagro con lo poco que ofreció el joven y no sin eso poco. Podemos llamar feliz este joven, que ofrece lo que tiene, lo comparte con generosidad, y en las manos de Jesús se transforma eso poco en comida que alimenta a una multitud.

NOS COMPROMETEMOS

Presentamos los cinco panes y los dos peces.

En manos de Jesús, todo se transforma, todo lo multiplica.

¿Cuáles son tus cinco panes y tus dos peces, para que Jesús los multiplique?

¿Qué estarías dispuesto a poner para que Jesús lo multiplique, no sólo para con tu familia, sino para un círculo más amplio?

CELEBREMOS

Terminamos nuestra reflexión con el canto "Aquí hay un muchacho"

Colocamos nuestros panes y peces, como signo de que deseamos que sea Jesús quien lo multiplique. Que estos panes y peces, representan nuestro trabajo generoso al compartir nuestros dones y talentos con todas las personas que encontramos en la vida.

Puestos de pie, escuchamos el canto y después decimos juntos:

Oración

Que el Señor te bendiga y te guarde
haga resplandecer su rostro sobre ti
y tenga misericordia, el Señor te muestre
su rostro, te conceda la paz.

En parejas se signan la frente como signo de una bendición.

(Invitamos finalmente a las personas a prepararnos a vivir una Semana Santa con fe y a renovar nuestro compromiso con Cristo resucitado en ésta Pascua).



CRISTO JESÚS NOS LLAMA A SER SUS DISCÍPULOS

1

ORACIÓN DE INICIO

¡Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo!,
quien por medio de Cristo nos bendijo
con toda clase de bendiciones espirituales del cielo.

Por él, antes de la creación del mundo,
nos eligió para que por el amor fuéramos consagrados
e irreprochables en su presencia.

Él nos predestinó a ser sus hijos adoptivos
por medio de Jesucristo conforme al beneplácito de su voluntad
para alabanza de la gloriosa gracia
que nos otorgó por medio de su Hijo muy querido.

Por él, por medio de su sangre,
obtenemos el rescate, el perdón de los pecados.

Según la riqueza de su gracia
derrochó en nosotros toda clase de sabiduría y prudencia,
dándonos a conocer el misterio de su voluntad,
establecido de antemano por decisión suya,
que se realizaría en Cristo en la plenitud de los tiempos:
que el universo, lo celeste y lo terrestre,
alcanzaran su unidad en Cristo.

Por medio de él y tal como lo había establecido
el que ejecuta todo según su libre decisión,
nos había predestinado a ser herederos
de modo que nosotros, los que ya esperábamos en Cristo,
fuéramos la alabanza de su gloria.

Por él, también ustedes, al escuchar el mensaje de la verdad,
la Buena Noticia de la salvación,
creyeron en él y fueron marcados con el sello del Espíritu Santo prometido,
quien es garantía de nuestra herencia,
y prepara la redención del pueblo que Dios adoptó: para alabanza de su gloria.

De la carta a los Efesios 3, 1-14

ENCONTRAR A CRISTO ES RECUPERAR LA ALEGRÍA**“DOS AMIGOS”**

Dos amigos, desde niños, vivieron una infancia muy feliz. Eran amigos inseparables, en la escuela y en la catequesis, siempre se les podía ver felices, pero cuando crecieron y tomaron rumbos distintos, sus vidas cambiaron. Uno de ellos dejó de ir a misa, de hacer oración, de confesarse frecuentemente y comenzó a buscar otros caminos, lugares y amistades. Dejó de escuchar los buenos consejos de sus padres y en resumen no sólo se alejó de sus seres queridos, sino también de Dios. El otro siguió un camino totalmente opuesto... por circunstancias de la vida, un buen día, los dos se volvieron a encontrar en la parada de un autobús, y luego de reconocerse comenzaron a platicar con nostalgia.

- ¿Te acuerdas de todo aquello que vivimos cuando fuimos pequeños? –Sí... Sin duda esos años fueron maravillosos, fui muy feliz en esa etapa de mi vida, pero ahora, te soy sincero, todo ha cambiado, pero tú te ves igual, se te ve la felicidad en los ojos, no lo puedes ocultar. ¿Qué has hecho? ¿De dónde vienes? – Vengo del templo, me acabo de confesar y después hice un momento de oración en la capilla del Santísimo... - ¿De verdad? (le dijo en tono incrédulo y burlón). –¿De verdad!, si gustas te invito a que lo descubras... - ¿Sabes qué?, en otra ocasión me tratas de convencer... ya llegó mi autobús... ¡hasta luego!

Uno de ellos había sembrado en el otro la inquietud, y con el paso del tiempo decidió aceptar la propuesta de su amigo, y darse un tiempo para hacerlo. La oportunidad se dio un domingo, se decidió ir a misa al templo más cercano; al terminar la misa escuchó que el sacerdote estaba invitando a los cuaresmales y le decía que habría una jornada penitencial, que un grupo de sacerdotes irían a confesar tal día a esa parroquia, ojalá aprovechen. Al salir le dieron un volante con una guía para hacer una buena confesión, la leyó con calma en la casa y decidió asistir.

El día señalado, encontró a Jesús Eucaristía manifiesto en la custodia. La gente oraba y los sacerdotes confesaban, todo esto lo animó aún más y comenzó a prepararse con una oración. Cuando se sintió seguro se acercó a confesar, todo sucedió tan rápido, solo recordó las últimas palabras que le dijo el sacerdote: - “Vete en paz y no vuelvas a pecar” ... Su rostro cambió, ahora se veía tan feliz como su amigo aquel día, y decidió empezar un nuevo camino. Había decidido luchar por no apartarse nunca más de Jesús, para ser inmensamente feliz.

Preguntas para reflexionar y compartir:

¿Qué te llamó la atención de la historia?

¿Qué piensas acerca de esto? ¿Eres feliz?

¿Te gustaría darte la misma oportunidad?

EN CRISTO RESUCITADO MI VIDA SE RENUEVA Y FORTALECE**Lectura del Evangelio según San Juan 21, 1-14**

Después de esto, Jesús se apareció otra vez a los discípulos a orillas del mar de Tiberiades. Sucedió así: estaban junto Simón Pedro, Tomás, llamado el Mellizo, Natanael, el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo y otros dos discípulos.

Simón Pedro les dijo: «Voy a pescar». Ellos le respondieron: «Vamos también nosotros». Salieron y subieron a la barca. Pero esa noche no pescaron nada. Al amanecer, Jesús estaba en la orilla, aunque los discípulos no sabían que era él. Jesús les dijo: «Muchachos, ¿tienen algo para comer?». Ellos respondieron: «No». Él les dijo: «Tiren la red a la derecha de la barca y encontrarán». Ellos la tiraron y se llenó tanto de peces que no podían arrastrarla.

El discípulo al que Jesús amaba dio a Pedro: «¡Es el Señor!». Cuando Simón Pedro oyó que era el Señor, se ciñó la túnica, que era lo único que llevaba puesto, y se tiró al agua. Los otros discípulos fueron en la barca, arrastrando la red con los peces, porque estaban sólo a unos cien metros de la orilla.

Al bajar a tierra vieron que había fuego preparado, un pescado sobre las brasas y pan. Jesús les dijo: «Traigan algunos de los pescados que acaban de sacar». Simón Pedro subió a la barca y sacó la red a tierra, llena de peces grandes: eran ciento cincuenta y tres y, a pesar de ser tantos, la red no se rompió.

Jesús les dijo: «Vengan a comer». Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: «¿Quién eres?», porque sabían que era el Señor. Jesús se acercó, tomó el pan y se lo dio, e hizo lo mismo con el pescado. Esta fue la tercera vez que Jesús resucitado se apareció a sus discípulos.

Desde que tú te fuiste

Desde que Tú te fuiste no hemos pescado nada. Llevamos veinte siglos echando inútilmente las redes de la vida, y entre sus mallas sólo pescamos el vacío. Vamos quemando horas y el alma sigue seca. Nos hemos vuelto estériles lo mismo que una tierra cubierta de cemento. ¿Estaremos ya muertos? ¿Desde hace cuántos años no nos hemos reído? ¿Quién recuerda la última vez que amamos? Y una tarde Tú vuelves y nos dices: atrévete de nuevo a confiar, abre tu alma, saca del viejo cofre las nuevas ilusiones, dale cuerda al corazón, levántate y camina». Y lo hacemos sólo por darte gusto. Y, de repente, nuestras redes rebosan alegría, nos resucita el gozo y es tanto el peso de amor que recogemos, que la red se nos rompe cargada de ciento cincuenta esperanzas. ¡Ah!, Tú, fecundador de almas: llégate a nuestra orilla, camina sobre el agua de nuestra indiferencia, devuélvenos, Señor, a tu alegría (José Luis Martín Descalzo).

EN CRISTO RESUCITADO MI VIDA SE RENUEVA Y FORTALECE

Reflexionar en silencio:

¿Qué desilusiones, cansancios y fatigas encuentro en mi vida?

¿Qué me separa del amor de Cristo?

¿Qué voy a realizar para escuchar su Palabra, ponerla en práctica y alimentarme del Pan que da la vida?

¿Qué debo de hacer para vivir la Eucaristía en plenitud?

Cristo está vivo

Cristo está vivo, Él te escucha

Cristo está vivo, Él te ama

Cristo está vivo, Él te perdona

Cristo está vivo, Él te abraza

Cristo está vivo, Él te libera

Cristo está vivo, Él te levanta

Cristo está vivo, Él te renueva

Cristo está vivo, Él te acompaña

Cristo está vivo, Él te alimenta

Cristo está vivo, Él te consuela

Cristo está vivo, Él te transforma.

EN CRISTO SOMOS HERMANOS PARA VIVIR EN COMUNIÓN**Oración de inicio**

Enséñanos a orar, Señor, para encontrar tu rostro. Invítanos al silencio, para escuchar tu voz. Aclara nuestra mirada, para descubrir tus signos. Danos valor y decisión, para aceptar lo que debemos cambiar. Ayúdanos a discernir lo que realmente importa: seguir tus pasos. Enséñanos a comprometernos con alegría y disponibilidad en la construcción del Reino.

Danos audacia a la hora de las decisiones; generosidad, a la hora de la entrega; constancia, a la hora de llevar tu mensaje. Fortalece nuestra fe en camino, anima nuestra esperanza, activa nuestro amor en proyectos de vida para que dé frutos de justicia, libertad, paz y solidaridad.

Danos tu Espíritu para guiarnos, para revisar, desde Él, nuestras convicciones, modelos, gestos y actitudes, nuestras metas y proyectos. Ayúdanos a discernir, a caminar según el Espíritu, para aprender a cambiar.

Enséñanos a comprometernos, Señor, que nuestra vida cristiana sea levadura y fermento para un mundo que pide a gritos, la llegada del Reino.

Amén.

“La unión hace la fuerza”

Entre los antiguos había un hombre muy viejo que tenía muchos hijos. Cuando iba a terminar ya su vida les pidió que le trajesen, si la había, una gavilla de finos juncos. Uno de ellos se la trajo. Y él les dijo: - “Intenten, hijos, con toda su fuerza, romper los juncos, así como están, atados”. Cada uno de ellos lo intentó, pero ninguno pudo. - “Inténtenlo ahora rompiendo de uno en uno”. A medida que los rompían con toda facilidad, les dijo: “Hijos míos, lo mismo pasará si conviven y trabajan juntos: nadie podrá hacerles daño, por mucha fuerza que tenga. En cambio, si cada uno toma una decisión sin contar con los demás, les pasará lo mismo que a los juncos”.

EN CRISTO SOMOS DISCÍPULOS MISIONEROS COMPROMETIDOS CON LA SOCIEDAD

Oración del discípulo

Guía: "Sean levadura del mundo", nos ha dicho Jesús.

Una cantidad insignificante de levadura basta para hacer fermentar toda la masa. Sin esta pequeñez, la masa quedaría inerte, hundida en sí misma. Pero se arroja esta nada al recipiente y desaparece anónima, y luego su fuerza es irresistible.

Todos: Señor, esperas de mí la misma eficacia, y todos los talentos que he recibido me los has dado para que sea levadura del mundo. Mezclado a los demás, mi vida parecerá muy poca cosa, a veces, hasta yo mismo dudo que haga algo, pero con la acción del Espíritu Santo, la masa humana se irá levantando poco a poco, sin que yo me dé cuenta. Porque nada resiste a la acción del Espíritu, si los hombres le prestan su actuar.

Mujeres: Señor, no permitas que yo me contente con una existencia mediocre, Sé tú la levadura de mi vida, penetra hasta lo más íntimo de mí mismo, para que, fermentado por tu Gracia, sea yo, a mi vez, levadura para los que me rodean.

Hombres: Señor, Tú has dicho que tus discípulos deben ser también la luz del mundo. La luz se comunica, se propaga irresistiblemente, penetra todo lo que no le ofrece resistencia, pone en toda una nota de alegría, porque la luz da la vida.

Todos: Ayúdanos Señor, a ser luz del mundo, a comunicar irresistiblemente la vida y la alegría, porque nuestra vida se tiene que desarrollar bajo la luz de tu Gracia. Que seamos como quieres Tú, hijos de la luz, más celosos, más audaces, más conquistadores que los hijos de las tinieblas. Que mi vida sea un rastro de luz, que arrastre hacia ti a todos los que te buscan.
AMEN.

LA DAMA ELEGANTE

Una dama bonita y elegantemente vestida fue a ver a su psiquiatra, diciendo que se sentía infeliz y que su vida estaba vacía y no tenía sentido.

El psiquiatra llamó a María, una persona de la tercera edad que limpiaba los pisos de la oficina y luego le dijo a la Señora rica:

Voy a pedir a María que te cuente cómo encontró la felicidad. Lo único que quiero es que la escuches, insistió el psiquiatra.

EN CRISTO SOMOS DISCÍPULOS MISIONEROS COMPROMETIDOS CON LA SOCIEDAD

Así que la anciana dejó su escoba, se sentó en una silla y contó su historia.

Bueno, mi esposo murió de malaria y tres meses después a mi hijo único lo atropelló un auto y murió. No tenía a nadie, no me quedaba nada. Mi vida cambió, no podía dormir, no podía comer, dejé de sonreír, incluso pensé en quitarme la vida.

Una noche un gatito me siguió a casa desde el trabajo. De alguna manera sentí pena por el gatito. Hacía frío afuera, así que decidí dejar entrar al gatito. Le compré un poco de leche, y el gatito limpió el plato. Entonces me ronroneó y se frotó contra mi pierna y, por primera vez en meses, sonreí. Entonces me detuve a pensar, si ayudar a un gatito podía hacerme sonreír, tal vez haciendo algo por la gente podría hacerme feliz. Así que al día siguiente horneé unas galletas y las llevé a un vecino que estaba en enfermo. Todos los días trataba de hacer algo bueno por alguien. Me hizo tan feliz verlos felices.

Hoy día no conozco a nadie que duerma y coma mejor que yo. He encontrado la felicidad, al dársela a los demás, en brindar un servicio amoroso y sincero.

Cuando escuchó eso, la señora rica lloró. Tenía todo lo que el dinero podía comprar, pero había perdido las cosas que el dinero no puede comprar.

Oración final

Que el Señor te bendiga y te guarde
haga resplandecer su rostro sobre ti,

El Señor tenga misericordia, te muestre
su rostro y te conceda la paz.

CANTOS

JESUCRISTO ME DEJÓ INQUIETO

Jesucristo me dejó inquieto
Su palabra me llenó de luz,
Nunca más yo pude ver el mundo,
Sin sentir aquello que sintió Jesús (2)

Yo vivía muy tranquilo y descuidado
Y pensaba haber cumplido mi deber
Muchas veces yo pensaba equivocado
Contentarme con la letra de la ley,
Más después que mi Señor pasó
Nunca más mi pensamiento descanso.

Yo creía estar seguro y realizado
Y dejaba descansar mi corazón
Y siguiendo por la vía equivocada
Cosechaba en mi vida una ilusión
Más después que mi Señor pasó
Mi ilusión y mi engaño se acabó.

Sigo a veces intranquilo por la vida
Sin respuestas al que viene a preguntar
Mucha gente aún se encuentra adormecida
Y sin ganas de saber y de llegar
Más yo sé que El volverá a pasar
Y el descanso en inquietud Él va a cambiar.

<https://www.youtube.com/watch?v=tR-ij1LlhwQ>

UN DÍA CAMINABA

Un día caminaba,
muy triste por ahí Jesús
mi corazón gritaba
ya no quiero vivir.

Sintiendo mil tristezas,
oí hablar de ti Jesús
decían que me amabas,
que habías muerto por mi
en la cruz.

Lloré en ese momento,
al recordar el tiempo,
ese tiempo que viví
sin saber de ti.

Y aquí están mi vida y mi voz,
para cantar, para alabarte, Señor.
Y aquí están mis ansias de amar,
de vivir, y perdonar. Señor...

<https://www.youtube.com/watch?v=JtyIT88ISig>

CRISTO LIBERTADOR (ERDDZAIN)

Cristo nos da la libertad
Cristo nos da salvación
Cristo nos da la esperanza
Cristo nos da el amor.

Cuando luche por la paz y la verdad, la encontraré.
Cuando cargue con la cruz de los demás, me salvare.
Dame, Señor, tu palabra; oye Señor, mi oración.

Cuando sepa perdonar de corazón, tendré perdón.
Cuando siga los caminos del amor, veré al Señor.
Dame, Señor, tu palabra; oye Señor, mi oración.

Cuando siembre la alegría y la amistad, vendrá el
amor.

Cuando viva en comunión con los demás, seré de
Dios.

Dame, Señor, tu palabra; oye Señor, mi oración.

<https://www.youtube.com/watch?v=-xDmzAv1JEo>

SOMOS UNO EN EL ESPÍRITU

Somos, somos uno en el Espíritu;
somos, somos uno en el Señor.

Acudían asiduamente a la fracción del pan
todos juntos en comunidad.
Llénanos de tu Espíritu, llénanos de tu amor,
danos un solo corazón.

CANTOS

Recibían tu Palabra con sencillez de corazón
y compartían todo con amor.
Danos un mismo sentir, danos un mismo pensar;
para ser testimonio de unidad.

Queremos vivir unidos en ti,
queremos amar y compartir.
Unamos nuestras manos, unamos nuestra voz
y demos gloria al Señor.

https://www.youtube.com/watch?v=RbyLLvU_NzQ

Mi vida está en tus manos
si quieres repartirla
como hiciste con mis panes
aquel día oh Señor

https://www.youtube.com/watch?v=IfE_oBHIANU

AQUÍ HAY UN MUCHACHO

Aquí hay un muchacho
que solamente tiene
cinco panes y dos peces
más que es eso, para tanta gente

Aquí hay un muchacho
que solamente tiene
un corazón dispuesto a dar
más que es eso, para tanta gente

Aquí está este corazón
que quiere serte fiel
más que es eso
si no te tiene a ti (2)

Toma este corazón
toma cuanto tengo y cuanto soy
toma mi pasado, mi presente y mi futuro
todo cuanto tengo, tómallo

Mi corazón tomaste
mis panes bendijiste
a la gente repartiste
y a todos alcanzo





Oración por las familias



*Jesús, María y José
en vosotros contemplamos
el esplendor del verdadero amor,
a vosotros, confiados, nos dirigimos.*

*Santa Familia de Nazaret,
haz también de nuestras familias
lugar de comunión y cenáculo de oración,
auténticas escuelas del Evangelio
y pequeñas iglesias domésticas.*

*Santa Familia de Nazaret,
que nunca más haya en las familias episodios
de violencia, de cerrazón y división;
que quien haya sido herido o escandalizado
sea pronto consolado y curado.*

*Santa Familia de Nazaret,
haz tomar conciencia a todos
del carácter sagrado e inviolable de la familia,
de su belleza en el proyecto de Dios.*

*Jesús, María y José,
escuchad, acoged nuestra súplica.*

Amén.

Papa Francisco

*La Cuaresma es un nuevo comienzo,
un camino que nos lleva
a un destino seguro: la Pascua de Resurrección,
la victoria de Cristo sobre la muerte.
Y en este camino, recibimos siempre una llamada
a la conversión: el cristiano está llamado
a volver a Dios "de todo corazón" (Jl 2,12),
a no contentarse con una vida mediocre,
sino a crecer en la amistad con el Señor.*



Papa Francisco